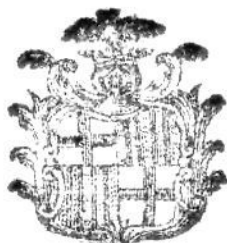


DIARIO DE BARCELONA,



Del Jueves 23 de

Noviembre de 1859.

San Clemente, Papa y Mártir. = Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de San Severo: se reserva á las cuatro y media.

Día	Termómetro	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
21 á las 11 de la noc.	5 grad.	1 28 p. 3 l. 1	N. O. P. sereno.
22 á las 7 de la mañ.	4	2 28 4	O. N. O. idem.
22 á las 2 de la tard.	6	9 28 4 5	Idem.

Usos y costumbres de los antiguos en las comidas.

Plures occidit gula quam gladius.

A muchos mas mata la gula que la espada.

Los Romanos no hacian mas que una comida, que era la cena. Es verdad que comian á medio dia, pero poca cosa, y solamente para aguardar la cena. El almuerzo y la merienda no era sino para los niños.

La hora de cenar eran la sexta ó nona del dia, es decir tres ó dos horas antes de ponerse el sol. Hasta aquel tiempo se ocupaban en los negocios serios, pero despues tenian el espíritu libre de todo cuidado, y estaban para recibir en su casa á los amigos. Prevenir este tiempo para ponerse á la mesa y cenar es lo que Horacio ha llamado *diem frangere*, *partem solido demere de die*, abreviar el dia, y cortar una parte de él. Los Romanos para significar lo mismo decian: *epulari de die*. Esta era una cierta desemboltura que la gente comedida evitaba.

El baño en Roma precedia siempre la cena. El lugar donde se comia se llamaba *Trichinium*, porque la mesa estaba rodeada de tres camas; el quarto lado quedaba libre para servir la comida.

Los Romanos en los tiempos mas antiguos comian sentados en simples bancos al modo de los pueblos de Creta y Esparta. Con el tiem-

tiempo se estableció entre ellos la costumbre de recostarse. Se cree que la tomaron del Asia ó de la Grecia. Las señoras guardaron mucho tiempo la antigua costumbre de estar sentadas en la mesa, costumbre mas conforme á la modestia y pundonor del sexo. Valerio Máximo cuenta que en las comidas religiosas que se hacían á los Dioses, las Diosas estaban sentadas, y los Dioses recostados en camas.

Era señal de dolor y luto entre los Romanos el comer sentados. Plutarco explica que Catón no comió sino sentado desde que se empezó la guerra entre César y Pompeyo.

No se sabe la época precisa de esta mudanza, que fué la resulta, y el efecto del comercio de los Romanos con los Asiáticos.

Colocabase una cama al rededor de cada uno de los tres lados de la mesa; en cada cama regularmente estaban tres personas, algunas veces quatro y cinco, aunque rara vez. Estas camas mas bajas que la mesa estaban cubiertas de alfombras, y guarnecidas de almohadas para los convidados. La materia y adornos eran al principio muy sencillos; pero el luxo introduxo con el tiempo una magnificencia extraordinaria. Este luxo vino del Asia. Entónces se vieron en Roma camas de cobre; alfombras y mantas de las mas finas y preciosas ropas, mesas trabajadas con suma delicadez y coste.

La comida empezaba siempre por libaciones y oraciones que se hacían á los Dioses derramando un poco de vino sobre la mesa en su honor; costumbre de la mas remota antigüedad, como se ve en Homero y Virgilio. Dido en el primer convite que da á Eneas dirige sus oraciones á Júpiter, y le hace libaciones.

Luego se graba un Rey del convite.

En las comidas de aparato, esclavos bellamente vestidos y ceñidos de servilletas blancas traían los platos en ceremonia, seguía un escudero que cortaba, y con mano ligera y sabia trinchaba diestramente la comida, y á menudo con simetría. Había otros esclavos destinados al bufete para presentar las copas, echar vino y mudar los platos. Las copas y tazas eran como en Atenas de oro ó plata cinceladas, y algunas veces guarnecidas de pedrería.

En los primeros tiempos la mesa estaba desnuda, y á proporcion que se quitaba un servicio (porque había muchos) se tenía el cuidado de enxugarle y tenerle muy limpio. Con el tiempo la mesa se cubrió con manteles; pero esto no se hizo sino muy despues del siglo de Augusto, y se dieron servilletas á los convidados; las que traían de sus casas.

Servíanse siempre huevos frescos al principio de la comida. *Ab eo usque ad mala*, dixo Horacio.

En

En los mejores tiempos de la República las comidas, aunque sencillas, estaban preparadas cuidadosamente; pero sin deliciea afectada. La alegría y libertad que habia en la mesa, junto con el agrado y solloz de la conversacion hacian la principal parte del señalamiento; pero quando los Romanos hubieron conquistado el Asia, el lujo Asiático pasó luego a Roma, e infectó las mesas, como todo lo demás. ¡Qué diferencia entre estos tiempos, y aquellos en que la frugalidad era la virtud de los Romanos! Los Embaxadores de Etruria se presentan á la casa de Fabricio con el oro: le habian cocinado legumbres, y se retiran asombrados, diciendo: *No tenemos nada que hacer con semejante hombre. Los Embaxadores se llevan el oro sobornador, y Fabricio guarda su virtud y frugalidad.*

Si queremos tener una idea de la comida mas espléndida, y al mismo tiempo singular, léase en Petronio la descripcion del festin de *Trimalcion*, baxo cuyo nombre las debilidades y una parte de los excesos de Neron son representadas. Tambien puede leerse en Tacito la explicacion del convite que dió Neron en el lago de Agrippa, en un navio cubierto de planchas de oro y de marfil.

Algunas veces se traía á la mesa un esqueleto de plata, compuesto de manera que las articulaciones y vertebras se movian facilmente por todas partes. Este espectáculo daba lugar á reflexiones sobre la frugalidad y brevedad de la vida; exhortábanse despues mutuamente á probar los gustos de ella, mientras gozaban de perfecta salud. Con esta idea se colgaban en el techo cabezas de muerto y esqueletos. Los Romanos habian sacado esta costumbre de los Griegos, y estos de los Egipcios.

Los Romanos sucumbieron al peso de su grandeza, quando la templanza cayó en desprecio, y la sensualidad de los Casios y de los Apuleos sucedió á la frugalidad de los Curios y Fabricios. Tres de este último nombre se hicieron entónces célebres por su extravagancia apura en golosinas. Sus meras debian estar enjorjadas de panitos del Euso, y las lenguas de los pavos reales, y mismeos debian compárter deliciosamente guisadas. Plinio llama uno de él *los Apílica*, *napotum omnium altissimus parget*. Séneca dice de él: *Miradus Apicio, apoyado en una almohada llena de rosas, contemplando la magnificencia de su mesa, satisfaciendo su oído con las mas harmoniosas conciertos, su vista con los mas agradables espectáculos, su olfato con los mas exquisitos perfumes, y su paladar con las mas delicadas comidas.*

(Se continuará.

NO-

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

A V I S O S.

El Comisario de Contribuciones cree ser de su obligacion el recordar al Público la paternal solicitud del Excmo. Sr. General Duhesme de aligerar en quanto sea posible las imposiciones mensuales de los Contribuyentes : informado de que en el corriente mes la Junta habia recibido una gran cantidad de memoriales de reclamacion ; lexos de oponerse á que se hiciese justicia , mandó que todos se despachasen para el 30 del corriente ; pero tambien por otra parte el servicio no puede tener espera , me manda dar aviso , para que todos los Contribuyentes , cuyos memoriales se habrán reducido , estén obligados á satisfacer el importe de sus impuestos hasta dicho dia 30 del corriente mes , concediendo hasta al 5 á los que la Junta aun no hubiere despachado. En cuyo defecto unos y otros quedarán privados de la rebaxa que han logrado de la Junta de repartos , y se les forzará al pago por la via mas rigurosa.

El Comisario de Contribuciones avisa tambien á los Contribuyentes de las Casas de que paguen exáctamente á fin de evitar la pena que sentiria haber de dirigir contra los renitentes.

Manuel Raynal.

El Tesorero general de este Ejército y Principado avisa á los señores que pagaron puntualmente su cupo en el Préstamo de los sesenta mil ducos , y son acreedores á la gracia que S. E. el Sr. General Comandante de la Provincia les concede en su Decreto de 3 de Agosto último , para que acudan con sus recibos á la Oficina de dicha Tesorería á recoger los respectivos Vales Dinero.

Alquiler.

En la calle de los Escudellers, núm. 25 , está para alquilar una Tienda muy capaz : en la propia

casa lo está igualmente el segundo Piso muy bueno ; y se alquilará tambien el Piso principal que tiene jardin : darán razon de todo en el tercer piso de la referida casa.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.